

Dos casos de fasciola hepática encontrados en México *

Por el Dr. RAOUL FOURNIER VILLADA,
académico de número.

El primer caso de Distomatosis Humana encontrado en México fué referido a esta H. Academia por el Dr. don Manuel Toussaint el año de 1895. Presentó una comunicación verbal-a propósito del hallazgo en una autopsia practicada en el Hospital de San Andrés. El señor Toussaint refiere. . . "En una zona hepatizada del parénquima pulmonar encontré al microscopio unos parásitos pequeños de forma circular, constituidos por una cápsula hialina y dentro de ella una masa granulosa en vía de división. Algunos están rodeados de celdillas gigantes como las que se forman alrededor de cuerpos extraños". . . y más adelante dice: . . . "que aunque la descripción que hace del parásito no se ajusta a la clásica no es admisible que pueda tratarse de otro" (1).

Cuarenta y tres años después, la literatura médica mexicana consigna otro caso: el doctor Mazzotti publica en la revista "Medicina" (2) bajo el nombre de "Un caso humano de Distomatosis Hepática" la observación referente a un joven de 13 años originario de Teziutlán, Puebla. Aunque la historia clínica es minuciosa no refiere ella la existencia de sintomatología hepática. El diagnóstico fué hecho por el hallazgo en las materias fecales y en el líquido duodenal de huevecillos de Fasciola Hepática.

La revista "Pasteur" publica el año de 1940 (3) el trabajo del doctor Sabino Rebolledo Corrales; en él se consignan dos casos, pero uno de ellos era el ya referido con anterioridad por Mazzotti, de tal manera que únicamente podemos contar otro más. Se trata del Sr. R. de Jilotepec, Estado de México, de 59 años, cuya sintomatología, en el momento de iniciar la historia clínica, era de dolores muy intensos en el hueco epigástrico que irradiaban a la región lumbar y que no tenían ni horario ni periodicidad, aunque los padecía por etapas constituidas por 3 ó 4 días de dolor por uno o dos años de bien estar. No hay otra cosa en la sintoma-

* Trabajo reglamentario de turno, leído en la sesión del 6 de febrero de 1946.

tología descrita que pudiera hacer pensar en la localización hepática o extra-hepática de la distomatosis. Se practicó un examen parasitológico de materias fecales y en ellas se encontraron huevecillos de *Fasciola*. Después, el examen del líquido duodenal dió por resultado el hallazgo de los huevecillos.

El doctor Flores López presentó un trabajo a la Sociedad Mexicana de Gastroenterología, titulado "Distomatosis Hepática, reporte preliminar" (4); en él habla de 15 chinos que fueron estudiados por él y en los que encontró en las materias y en el contenido duodenal huevecillos de *Clonorchis sinensis*. Como es natural, estos casos no entran en nuestra estadística porque se trata de Distomas pertenecientes a la familia de los *Opistorchiidae*.

Los casos que voy a referir son dos. El primero, estudiado el 23 de agosto de 1945, de la señora María S. de C. originaria y residente de Chicontepec, Ver., de 49 años, dedicada a labores domésticas. Principió a estar enferma de dolores en el hueco epigástrico irradiados al hombro del lado derecho, con las características, horario y frecuencia de los dolores de cólico hepático, quedando entre una y otra crisis, estado dispeptico cuya sintomatología más saliente era la correspondiente al retardo de la evacuación gástrica.

Desde que principió a estar enferma se encuentra muy agotada; a veces no tiene fuerza ni para ejecutar los movimientos más sencillos. Después de alguno de los cólicos ha tenido ictericia que en la actualidad no presenta. En el transcurso de su enfermedad ha adelgazado 10 kgrs. Ha comido berros con mucha frecuencia.

Como la sintomatología era francamente hepato-biliar, practiqué todos los estudios correspondientes para llegar a un diagnóstico.

La vesícula era visible a los rayos X encontrándose únicamente un defecto ligero en el tono y la concentración.

Por sondeo duodenal se encontró en el primer escurrimiento y en los posteriores, numerosos huevecillos de fasciola hepática y signos muy marcados de inflamación vesicular.

Las proteínas del plasma, la prueba de la bromotaleína y el Van den Berg resultaron normales.

La sedimentación globular estaba ligeramente acelerada.

En las materias fecales se encontraron tricocéfalos y numerosos huevecillos de fasciola hepática.

Debo aclarar que en estos estudios de rutina el primero que fué practicado, aunque esté citado al final, es el de materias fecales por el doctor Martínez Báez, cuyo resultado fué corroborado después por el doctor Mazzotti, por la doctora Rodríguez y por mí.

Mazzotti aplicó pruebas con antígeno consistente en una dilución de solución salina del polvo de fasciola hepática desecado. Las pruebas resultaron francamente positivas aún al 1:1,000,000, tanto en las pruebas cutáneas como en las intradérmicas.

La citología hemática de esta enferma acusaba una anemia hipocroma normocítica no muy acentuada y una eosinofilia al 9 por ciento.

Le fueron administrados como tratamiento en el curso de 20 días 60 centigramos de clor. de emetina, por vía intramuscular. Desde los 10 días de tratamiento habían desaparecido los huevecillos del líquido duodenal y de las materias fecales. En la actualidad la enferma, sin ninguna sintomatología y habiendo recuperado el peso perdido, se encuentra en su pueblo con la promesa de regresar a la brevedad posible para repetir nuevamente los estudios practicados con anterioridad.

El segundo caso, estudiado el 2 de enero de 1946, es el del señor Humberto B., de 45 años, originario de Venustiano Carranza, Chis., quien ha vivido ya adulto en el Estado de Veracruz: el Puerto, Papantla, Jalapa y Morelia. En todos estos lugares ha comido berros con frecuencia.

Llega a la consulta del Instituto de Enfermedades Tropicales quejándose de fiebre de tipo palúdico, causada por el Plasmodium Vivax. Además se queja de que tiene edema en el miembro inferior derecho, que es duro, doloroso y ha dado a la piel un color rojizo. Explorado del vientre encontramos el bazo grande, nada en la región hepato-vesicular. La piel de los tegumentos y las mucosas son pálidas y no comprobamos ictericia clínica.

El estudio completo demuestra:

Vesícula biliar sana, proteínas normales, bromotaleina normal, sedimentación globular ligeramente acelerada, Van den Ber nor-

mal. Anemia hipocroma normocítica con una eosinofilia de 14% y una leucocitosis de 4,900.

Las materias fecales contienen numerosos huevecillos de fasciola hepática; el líquido duodenal no ha sido posible extraerlo por haberse negado el enfermo rotundamente a tal exploración.

Sin embargo, las pruebas intradérmicas y subcutáneas practicadas con el antígeno preparado en forma similar al descrito con anterioridad, dieron resultado positivo a la dilución 1:1.000.

Desde hace 18 días se le están inyectando 3 centigramos de clor. de emetina diariamente; la mejoría clínica ha sido evidente, incluso del edema por flebitis que describimos en la sintomatología. Todavía se encuentran huevecillos en las materias fecales.

Conclusiones:

1a.—Los casos de fasciolosis hepática hasta ahora descritos en México y comprobados de manera absoluta han sido 4. Uno de Mazzotti otro, descrito por el doctor Sabino Rebolledo Corrales y los dos presentados a ustedes en esta ocasión. Un caso probable presentado por don Manuel Toussaint.

2a.—Tanto en los casos observados por Mazzotti, por el doctor Sabino Rebolledo y por mí, la terapéutica empleada ha sido la descrita por Kouri y sus resultados han sido buenos.

3a.—En todos los enfermos se atribuyó la contaminación a la ingestión de berros, en los cuales el huésped intermediario, *Limnea attenuata*, señalada por Aguirre Pequeño y por Bacigalupo, deposita las cercarias en el tallo o en las hojas de la planta. (5).

4a.—Aunque la localización en el hígado del segundo caso es segura, por la presencia de los huevecillos en las heces, pudiera tener este enfermo otra localización vascular, causante de la flebitis derecha que ha mejorado notablemente con la aplicación de 24 centigramos de emetina.

5a.—Es necesario que los médicos que ejercen en centros rurales, en climas tropicales o subtropicales y aun en la ciudad, estén alertas de este padecimiento que siempre se ha considerado como raro, tal vez por falta de estudios cuidadosos, ya que el ganado bovino está grandemente contaminado de este parásito.

6a.—En ninguno de los dos casos estudiados por mí existen alteraciones hepáticas y, por lo tanto, este parásito ataca únicamente a los canales biliares.

Bibliografía:

1. Toussaint Manuel.—Un caso raro de "Distomatosis Humana", Gaceta Médica de México, Número 32, Página 468-69 1895.
2. Mazzotti Luis, Elías Fernando y Rebolledo Sabino.—"Un caso humano de Distomatosis Hepática". Medicina. Número 327, Página 561. 10 de noviembre de 1938.
3. Rebolledo Carrales, Sabino.—"Dos casos clínicos de Distomatosis Humana en la ciudad de México". Revista Pasteur, Número 1840, Páginas 173-76. Mayo de 1940.
4. Kouri Pedro, Basnuevo José y Sotolongo Federico.—"Lecciones de parasitología y medicina tropical". Tomo II, Página 236. Segunda edición de 1944.
5. Bacigalupo, Juan.

Hago patente mi agradecimiento al doctor Mazzotti y a la doctora Lucila Rodríguez del Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales, por su colaboración en este trabajo.